

# Estudiantes con compromiso

CAP 3 | EDICIÓN 1 | FEB • 2022



# ESTAMOS PARA TI...

A simple vista, Felipe e Isabella parecieran no tener mucho en común, aparte de ser rosaristas. Sin embargo, hay algo que los une y es un propósito mayor: ayudar a salvar vidas.

POR JORGE HERNÁNDEZ

**S**egún un agüero moderno, si un helicóptero pasa por encima y el que lo escucha se encuentra de pie e ignora al aparato, se quedará soltero. Por eso, el día que dos equipos de séptimo grado jugaban un partido de baloncesto y un helicóptero pasó por encima de la cancha, todas las jugadoras se olvidaron de la competencia y se arrodillaron de repente.

Eso recuerda **Isabella Soto Rojas** entre risas, mientras evoca la imagen de los dos entrenadores que, de pie, miraban furiosos a las contrincantes. “Es que soy súper, superagorera. Bueno, en realidad casi todos en Valledupar lo son”, explica entre risas. Luego recuerda que ha hecho de todo en esta vida: “Origami, pintura, manualidades, maratones, tocar piano, ballet, componer canciones —a los 12 años—. Es más, un amigo dice que soy como el arroz, porque estoy metida en todo”.

**Luis Felipe Martínez Echeverry**, por otro lado, se encuentra entre dos carreras que para algunos serían disímiles: la Psicología (va en octavo semestre) y la Economía (curso segundo semestre).

Sin embargo, Felipe explica que no son tan distintas: “Ambas involucran el bienestar de las personas y su progreso; aunque la economía involucra matemáticas, también es una ciencia social”.

Felipe —como lo llaman sus amigos— es de Palmira, Isabella es de Valledupar. Felipe habla con calma, seleccionando las palabras; Isabella es una locomotora. Felipe no cree en agüeros; Isabella... bueno, lo del helicóptero es apenas una muestra, porque ‘colecciona’ supersticiones. Felipe era triatlonista y trata de recuperar esa disciplina en medio de la pandemia.

Los dos son una muestra de la diversidad de perfiles y gustos que reúne el Life Team (en Instagram: @lifeteam.ur), un grupo de 80 estudiantes que decidieron ayudar a sus compañeros en algo que nos afecta a





→ **“Tener a Life Team en la hoja de vida es muy bueno** porque habla bien de ti, por eso todo el mundo quiere tenerlo. Pero esto es algo muy serio, no es un juego, hay vidas en riesgo”, dice Isabella.

todos: la salud mental. Se trata de un grupo de estudiantes rosaristas voluntarios que decidieron sacrificar su tiempo libre para ayudar a sus compañeros, disponibles siempre —sobre todo en internet y redes sociales— para ayudar y escuchar a sus semejantes.

### ■ Dos caras de la misma moneda

Isabella cuenta que acabó metida en el Life Team por la política, ya que participaba activamente en la campaña de un listado del consejo estudiantil. “Teníamos una propuesta de salud mental y queríamos ver si era posible. Por eso fui a una reunión en el noveno piso de un edificio, ¡sin ascensores! Hasta tenían *stickers* en el piso que recordaban la cantidad de escalones que llevabas recorridos y cuántas calorías quemabas (para echarle sal a la herida)...”, afirma y saca la lengua para darle más dramatismo a su recuerdo.

“Cuando llegué allá sola —casi me muero—, me contaron de la iniciativa Life Team. Aunque perdimos la elección, quedé enganchada”, recuerda.

Pero a pesar de que estaba emocionada, Isabella también recuerda su susto por las responsabilidades que implica estar en ese grupo, un dramatismo que no compartía su hermano mayor, quien cuando se enteró simplemente le dijo: “Lo que faltaba, ¡ahora también eres psicóloga!”.

Felipe, en cambio, cuenta que su familia recibió la noticia como una consecuencia lógica de su carrera. “Ah, claro, te vas a dedicar a psicología clínica”. Él fue de los primeros integrantes del grupo, de los que abrirían la puerta a otros. Recuerda que, en esos días, un noticiero dio a conocer el suicidio de un estudiante de otra universidad, algo que conmovió a muchos de sus compañeros. Entonces él y un grupo de amigos decidieron unirse a Life Team. De hecho, el nombre Life Team vino de esa primera generación de voluntarios.

Ambos protagonistas de la historia, en algún momento, se vieron cercanos a personas que sufrieron esto: “Uno de mis mejores amigos me contaría, años después, que se intentó suicidar varias veces, y nunca lo supe. Él siempre se veía feliz”, asegura Isabella. “Una amiga muy cercana del colegio tuvo un gesto suicida...”, cuenta Felipe.

### ■ Entre la incertidumbre y la tusa

“Tener a Life Team en la hoja de vida es muy bueno porque habla bien de ti, por eso todo el mundo quiere tenerlo. Pero esto es algo



muy serio, no es un juego, hay vidas en riesgo”, dice Isabella con voz neutra, formal, una de las pocas veces en que no se está riendo en medio de la entrevista.

Para estar en Life Team se requiere compromiso y tiempo, capacitaciones y más capacitaciones. Incluso, Felipe recuerda que alguna vez se pensó en instaurar una especie de ‘parciales’ en el grupo, porque las consecuencias de cada charla podían ser críticas.

Gracias a esa preparación —aunque no compartieron detalles de esas llamadas para no comprometer a sus interlocutores— también han recogido grandes satisfacciones. Isabella dice tener al menos tres recuerdos en los que está segura de tener un impacto positivo en sus compañeros.

Felipe cuenta que a veces quedan intrigados porque quienes los llaman se descargan de sus problemas y tras un rato cuelgan. “Muchas veces sin decir gracias”, y en esos casos no saben qué les pasó después.

“En un par de ocasiones entré en contacto con ellos para hacerles seguimiento. De forma sutil, claro”, asegura Felipe. Obviamente, a ambos les ha tocado todo tipo de casos.

**“LOS TEMAS DE SALUD MENTAL AÚN SON UN TABÚ PARA MUCHOS. EN MI TIERRA, POR EJEMPLO, EN LA COSTA, ESO DE IR AL PSICÓLOGO ES DE LOCOS. PARA MÍ LO LOCO ES QUEDARSE CON TODO ESO ADENTRO Y LUEGO EXPLOTAR”.**

### ■ Del amor, Karen y los procesos

Isabella asegura que en LifeTeam se ha enfrentado a situaciones diversas, como la llamada de alguien con un despecho terrible. “El pobre tenía una tusa enorme y, la verdad, no sabía bien qué decirle, porque no lograba imaginarme lo que estaba pasando por su cabeza. Pero gracias a la ayuda de Karen, pude ayudarlo”.

Karen es otro de los nombres que ambos repiten con insistencia. Se trata de la líder del grupo, la directora y alma de Life Team: Karen Tautiva Ochoa. Ambos mencionan su nombre con cariño y recuerdan cómo en varios ocasiones su apoyo ha sido vital.



**“HAY GENTE QUE LOS QUIERE, QUE LOS APOYA Y TODOS LOS ESTUDIANTES QUE HACEN PARTE DE LIFE TEAM ESTÁN DISPUESTOS A ESCUCHARLOS PORQUE, COMO DICE EL LEMA DEL GRUPO: ‘ESTAMOS PARA TI’.”**



Al preguntarle por el funcionamiento del equipo, Isabella explica que reciben los pedidos de ayuda generalmente por Instagram, aunque también tienen correo electrónico. “Por cierto, creo que nadie ha usado el correo”, agrega. Isabella, dicho sea de paso, es la encargada de las redes sociales.

Una vez reciben el pedido en las redes buscan cuáles de los voluntarios están disponibles en ese momento y le ofrecen varias alternativas al llamante. “Toca ofrecer varios candidatos, porque en la universidad algunas personas se conocen y no todas se caen bien”, por esto dejan que quien llame decida con quién se queda.

Una vez realizada la elección, los llamantes dialogan con estudiantes voluntarios —como Felipe— que han asistido a capacitaciones constantes. Es más, para ‘graduarse’ se les pide que asistan a por lo menos el 80 % de las capacitaciones.

### Los sacrificios y el tabú

Pero a pesar de las satisfacciones, Life Team requiere sacrificios. Felipe recuerda: “En clase, ya habíamos hablado del suicidio como un problema de salud pública y la verdad quería ayudar, me parecía algo interesante. El sacrificio no solo era el tiempo que ya no compartías con tus amigos y tu familia, también era salir de la zona de confort para hacer algo”.

La primera vez que atendió una llamada, a los tres días de recibir capacitación, Felipe dudó todo el día. “¿Será qué lo hice bien?”. Recuerda que sintió miedo, a pesar de toda la preparación a la que se sometió. “Es más, todavía tengo el cuaderno con todos los apuntes de esa capacitación”, agrega.



Isabella recuerda además que, desde antes de Life Team, también hace parte de la comunidad espiritual Emaús: “De verdad, he hecho de todo”, confirma con risas. Desde aquellos días se dio cuenta de que las personas se le acercaban para contarle cosas.

Pero en Life Teams no todo es tan fácil. Los llamantes a veces escriben y luego desaparecen. “Muchos quieren hablar, pero no saben cómo, y otros no quieren hablarlo. Hay una línea muy delgada en ese punto entre insistirles sin ahuyentarlos”, asegura.

“Los temas de salud mental aún son un tabú para muchos. En mi tierra, por ejemplo, en la Costa, eso de ir al psicólogo es de locos. Para mí lo loco es quedarse con todo eso adentro y luego explotar”.

### Lectores y amigos

Además de la pasión y el orgullo por hacer parte de Life Team, Felipe e Isabella comparten algunas cosas en común. Ella señala que ser demasiado apasionada es uno de sus principales defectos y virtudes, pues la pasión la ha impulsado y la ha hecho estrellarse en múltiples ocasiones. Circunstancias que comparte Felipe, quien agrega que la pasión puede jugar a favor y en contra.

Él asegura que es demasiado curioso, por eso estudia dos carreras al tiempo. En el caso de Isabella, la curiosidad y la energía se le salen por los poros.

Ambos son amantes de la lectura, aunque de géneros diferentes. Entre tantos autores, Felipe duda en dar un nombre, pero promete enviarlo después por correo; Isabella, entretanto, recuerda la serie de novelas fantásticas de Sarah J. Maas, y asegura que llegarán a Netflix.

Por último, al preguntarles qué consejo le darían a algún compañero que quiera hacer parte de Life Team, Isabella es enfática: “Les diría que lo piensen bien, de verdad se ve muy bien en el papel, pero de nada te sirve verte bien si no sabes o no quieres hacerlo. Debes tener disposición, responsabilidad, paciencia y muchísimo amor para hacerlo bien”.

Felipe, en cambio, envía un mensaje a los compañeros que han pensado en usar la línea para decirles que no están solos. “Hay gente que los quiere, que los apoya y todos los estudiantes que hacen parte de Life Team están dispuestos a escucharlos porque, como dice el lema del grupo: ‘Estamos para ti’.” <sup>CS</sup>

← Felipe recuerda: “En clase, ya habíamos hablado del suicidio como un problema de salud pública y la verdad quería ayudar, me parecía algo interesante. El sacrificio no solo era el tiempo que ya no compartías con tus amigos y tu familia, también era salir de la zona de confort para hacer algo”.